

Querida esposa e hijo: ayer por la tarde recibí tu carta y me causó sorpresa por que la esperaba, pues tú, detras en estos momentos es algo que siempre añoro. Pero si que me causó cierta sorpresa el que me recordaras un cierto día en Navarra. Que cosas times! Te presente como hermana! Las que tiempo otra hermana mejor que tú? Cuantas veces te he dicho, que tú, además de esposa, eres para mí madre y hermana? Claro que aquello fue una broma, pero fue una broma que es una realidad. Fui para despertarte celos? Bien bien sabes que no, aun que si fui así yo me doy por satisfecho, ya que otro despertar celos aquellos que se desea integro. No puedes andar que siempre te he sido fiel y esto, si lo piensas bien, no debería de satisfacerte, ya que según como se aprecia el caso, nos demostraría que bien pues debos valer yo, ya que por instinto natural el hombre siempre busca un mal allá. Pero si que me satisface a mí, porque precisamente al sentirme lo bastante complacido y satisfecho contigo, me demuestra que este mal allá lo he encontrado en tu persona. Pero dejemos todo esto y pasemos a que digas al piquero que aquella cartita es para un primo tuciano, debido a que un padre ya se lo había dicho. Pero que no se enfada, que a él ya le hacemos otra de mal hora. Esta cartita dentro del paquete envolverías la cartita que se vio que te quedará. La me mandarás las medidas para las otras. Será alegría si las tuviera que terminar en casa! Pero no sé sino si todo me parece que es producto de la ilusión. Claro está, que este feliz día llegará a mis brazos, pero es tanta la impaciencia que siento, que a veces, dudas, dudas, y no sé que pensar. Ayer vi al Sr. Maldonado. Está mucho más mejorado, pero es un periclitista. Lo voy al revés, quizá demasiado al revés, aunque mi explicación está llena de lógica, ya que si la canal se para los delirios, en otros casos, sobranos. La mención de pañuelo, no te parece? Estoy esperando el jueves para comunicarte, yo esto contigo, como siempre quisiera estar. De pan no nos mandes, ya que según eres vaít muy escaso y me gustaría por ahora no me falta. Da muchos besos al Daniel de mi parte y dile que como mucho, pues cuando yo venga, tenemos que hacer muchas partidas de hoaca. Daniel recuerda a todos y tú recibes un fuerte abrazo de tu David

P. D. Dale a mi padre que mande la medida para un anillo.

Mandame unos lardones para los zapatos